

Santiago, cinco de julio de dos mil dieciocho.

**CONSIDERANDO**

**PRIMERO: Tribunal e intervinientes.** Que con fecha veintiséis, veintisiete y veintiocho de junio y primero de julio del presente año, ante esta sala del Cuarto Tribunal de Juicio Oral en Lo Penal de Santiago, constituida por los jueces, doña Ana Campora Guajardo, quien preside e integrada por Carlos Jeria Montoya y doña María José García Ramírez, se llevó a efecto la audiencia de juicio oral para conocer la acusación en contra de Carlos Roberto Pérez Mora, Cédula Nacional de Identidad N° **12.144.455-0**, nacido en Chillan, el 15 de noviembre de 1969, 54 años, casado, conductor, domiciliado en Pasaje Berilio 10.621, departamento 35, comuna de La Florida, Santiago, representado por Mauricio Jara Bernal y Juan Pablo Hidalgo Donoso.

Fue parte acusadora del presente juicio el Ministerio Público, representado por el Fiscal Claudio Peña Baez, con domicilio y forma de notificación ya registrados en el Tribunal.

**SEGUNDO:** Que, el **Ministerio Público dedujo acusación** en contra del imputado según se lee en el auto de apertura del juicio oral, fundándola en que: El día 02 de agosto de 2017, a las 14:30 horas aproximadamente, en avenida Libertador Bernardo O'Higgins, cerca de la intersección con calle Manuel Rodríguez, en la comuna de Santiago, la víctima Manuel Rodrigo Contreras Mínguez conducía el taxi básico PPU BXLH-85, siendo colisionado dicho automóvil por el vehículo correspondiente al bus de Transantiago PPU ZN-6477, conducido por el acusado CARLOS ROBERTO PÉREZ MORA. Producto de lo anterior, la víctima Manuel Rodrigo Contreras Mínguez, descendió del taxi que conducía para luego desplazarse a pie por la calzada, situándose al costado izquierdo del bus PPU ZN6477 conducido por el acusado Carlos Roberto Pérez, específicamente entre la 1° y 2° pista de circulación, a efectos de representarle lo antes descrito. Acto seguido, el acusado Carlos Roberto Pérez Mora, con ánimo homicida, procedió a mover el bus PPU ZN-6477 que conducía, en

dirección al cuerpo de la víctima -esto es hacia el costado izquierdo- produciendo que la víctima fuera aplastada entre la estructura del bus que conducía el imputado PÉREZ MORA y la estructura de un segundo bus que se desplazaba PPU BJFC-71, conducido por Marcos Alfredo Chavarria Roca, que se transitaba por la segunda pista de circulación, resultando a consecuencia de ello la víctima con politraumatismo que le ocasionaron la muerte.

Según el Ministerio Público, estos hechos son constitutivos del delito de homicidio simple, previsto y sancionado en el artículo 391 N° 2 del Código Penal, encontrándose en grado de desarrollo consumado, correspondiéndole al acusado participación en calidad de autor.

Estima, también el Ministerio Público, que concurre la circunstancia atenuante del art 11 N° 6 del Código Penal.

Y, por tanto, la pena requerida, es de 10 años y un día de presidio mayor en su grado medio, más las accesorias legalmente correspondientes, comiso de las especies y costas.

**TERCERO: Alegatos de apertura.** Que, **el Ministerio Público**, indicó que, con la prueba que se rendirá, se acreditará que los hechos han ocurrido en la forma en que describe en la acusación, que es un delito de homicidio simple que, en este caso, el acusado la maniobra que hizo fue mover el bus en dirección a la víctima que se encontraba discutiendo con él por una colisión y, esta circunstancia, posibilita que sea aprisionado por un segundo bus que se encontraba pasando por el lugar. Las circunstancias que rodean este hecho, el ser el acusado un conductor profesional, de realizar esta conducta en el lugar donde circulan micros, da cuenta que, en definitiva, tenía conocimiento de su acción y en definitiva del resultado y por eso entiende que se está en un delito de homicidio

La **Defensa** señaló que no hay delito, esa es la premisa que, en definitiva, que planteará en el sentido que no hay dolo, que su representado con ánimo homicida procedió a mover el bus ante el cuerpo de la víctima y esto deberá acreditarlo el

Ministerio Público con la prueba que rendirá. Pero así todo, no se podrá acreditar este delito y, por ello, pedirán la absolución, porque se trata de un accidente de tránsito. El hecho que el acusado sea conductor no reviste ninguna diferencia en relación a las otras 3 personas que participan en el accidente porque los 3 eran conductores profesionales.

**CUARTO: Autodefensa.** Que, preguntado el acusado Carlos Roberto Pérez Mora en la oportunidad procesal pertinente, si deseaba prestar declaración, manifestó su intención de renunciar a su derecho a guardar silencio, señalando que el 2 de agosto de 2017, se presentó en el depósito de Peñalolén, para dar cumplimiento a su trabajo, era un día laboral, a las 10 de la mañana. A las 11:30 le asignaron el recorrido 106, en un bus patente ZN6477, al parecer, salió al recorrido, Tobalaba, Departamental, Macul hasta Grecia, Campo de Deportes hasta Providencia y de ahí a la izquierda, llegando a Vicuña Mackenna con Alameda, en un paradero se estacionó y bajaron pasajeros y llegó un taxi que se puso delante impidiéndole la salida, le tocó la bocina y este señor hizo un gesto y no lo dejó avanzar a los 2 minutos, empezó a avanzar y él con el bus, ambos por la primera pista y a un par de metros señalizó para cambiarse a la segunda pista y le cruzó el auto, por lo que quiso cambiarse a la primera pista pero este señor empezó a no dejarlo cambiarse. En San Antonio de nuevo se estacionó delante del bus y no lo dejaba avanzar, cuando empezó a avanzar, él avanzaba, pero no lo dejaban hacerlo bien, iba frenando y él también, pero lo hacía de a poco porque el bus es grande e iba con pasajeros. Llegaron al siguiente paradero y de nuevo pasó lo mismo, trató de cambiarse a la segunda pista, pero este señor seguía haciendo el mismo juego de cambiarse de pista, volvió a cambiarse a la primera pista, pero de nuevo se le atravesó. Al llegar al metro Moneda, descendió mucha gente, se subió más gente y, al llegar a Manuel Rodríguez, él le frenó el auto de una, él frenó el bus y se produjo un pequeño topón sin dañar el auto, él se bajó del

auto, lo había corrido un poco, él estaciono el bus y esta persona se acercó a su ventana, por el lado izquierdo, lo primero que hizo fue insultarlo, a pegarle al espejo y le dijo que había tenido problemas anteriormente con el bus con la persona que había andado anteriormente con el bus, lo insultó con muchas groserías, sin tratar de dialogar, se fue hacia atrás del bus y le dijo que iba a buscar un palo para darle una paleadura, por lo que le dijo que por qué no se iba. Cuando se fue hacia atrás del bus, trató de salir por la segunda pista, le perdió la visión a él y, al lado derecho, tenía un cartel en el medio del espejo, igual no alcanzó a salir bien porque no tenía el espacio suficiente y se percató que venía otro bus, se sintió el impacto, no se dio cuenta porque no tenía vista por lo puntos ciegos, no podía ver ni tampoco sacar el cuerpo por la ventana, solo sintió el impacto. El otro bus debería haber parado, porque vio que había una persona en peligro. Trató de evitar más problemas, nunca ha tenido problemas, es primera vez que le ocurre algo así. De ahí, llegó carabineros, llamó a la ambulancia, prestó una declaración.

**Interrogado por la defensa** señaló que el bus era un V9, oruga. El otro bus era igual, grande. Fue a hacer una reconstitución de escena, en el mismo bus que ocurrió el accidente, el de la otra empresa no fue, pero se hizo con un bus de su empresa, pero con uno V7 que es más chico. La cabina es alta adelante, detrás va una sala de máquinas y eso le impide tener "visualidad" hacia atrás, es del techo al piso. En esta sala de máquinas va todo lo que es la parte eléctrica. Era un bus oruga, que tiene 4 puertas y ese modelo era V9 y el V7 tiene 3 puertas. El otro bus, del día del accidente, era un V9 de 4 puertas verde con blanco. Su bus era color celeste con blanco. Tiene espejos laterales y uno central, los laterales son para ver por el lado derecho hacia atrás y el izquierdo, el central solo permite ver dentro del bus no se ve hacia afuera porque hay propaganda en la luneta trasera, que es el parabrisas trasero.

Su espejo quedó girado hacia dentro lo que le impide tener "visualidad".

Declaró ese día en la Siat, en el mismo lugar de los hechos y sin abogado. Hubo una reconstitución de escena, pero no recuerda la fecha, puede haber sido a mediados del 2018 y el hecho fue el 2 de agosto de 2017 a las 13:45, fue a ello y participó, se le consultó la dinámica del accidente. El accidente fue en Alameda con Manuel Rodríguez. Él iba hacia el poniente por Alameda y el accidente fue en el primer Manuel Rodríguez.

Este señor, con el que dialogó y lo insultó, era un conductor de un taxi. Cuando se fue hacia atrás, no le veía porque tiene el punto ciego del lado izquierdo y no tenía el espejo y ese lado correspondía a la segunda pista de Alameda. Por la ventana no podía verlo, estaba el espejo y no podía sacarlo hacia afuera, estaba hacia adentro. El bus V9 no tiene controles eléctricos para regular los espejos y si se paraba para arreglarlo no lo alcanzaba. La sala de máquinas, a su espalda, mide más menos un metro de ancho por 1,80 o 2 metros de alto y de largo, cree que 2 metros y, ahí, no hay ventanas ni asientos. Adelante está el cartel que indica el recorrido, al lado derecho adelante.

**Interrogado por el Ministerio Público** señaló que el conductor del taxi, cuando estaba al lado de su ventana, le quebró el espejo hacia adentro, no se recuerda con qué objeto lo quebró, pero quedó hacia adentro. No recuerda si este señor tenía algo en la mano en ese momento. Declaró con un perito de la Defensa y a él le dijo que esta persona se bajó con un bate de beisbol.

Ha pasado tiempo, fue el 2017, fue algo terrible, se le fue el detalle que se haya bajado con algo, pero le dijo que iba a buscar algo y se fue hacia atrás, pero si andaba con algo cuando fue para atrás pero no recuerda bien.

Ante el ejercicio del artículo 332 del Código Procesal Penal con su declaración prestada ante la Siat, de fecha "el día del accidente", donde señala que "se bajó del taxi insultándome en reiteradas oportunidades razón por la cual yo me

apresté a avanzar con el bus hacia la izquierda para retirarme del lugar, no obstante, no desarrollé dicha acción porque venía en circulación otro bus, por la segunda pista de circulación y repentinamente siento un grito”.

En ese momento fue cuando él se fue hacia atrás del bus, por el lado izquierdo y perdió la visión y trató de salir a la segunda pista y ahí vino el otro bus, al que vio cuando estaba encima.

El conductor le quebró el espejo hacia adentro y, en el momento del hecho, uno no está al 100% para hacer una declaración y por eso no le dijo eso a la Siat. Y, cuando fue la reconstitución de escena, había mucha gente dentro del bus, entonces les dijo que el espejo estaba hacia dentro, pero no recuerda si dijo que estaba quebrado.

**QUINTO: Convenciones probatorias.** Que los intervinientes no acordaron convenciones probatorias respecto de los hechos materia de este juicio.

**SEXTO: Prueba del Ministerio Público.** Que, con el objeto de acreditar los elementos de su imputación, el Ministerio Público presentó en juicio como evidencia:

**A) Prueba testimonial:**

- 1.- Marco Alfredo Chavarría Roca.
- 2.- Fernanda Carolina Castro Pacheco.
- 3.- Francisca Ignacia Alexandra Cataldo Piñones.
- 4.- Oscar Ernesto Olivero Ramírez.
- 5.- Sandi Mariela Fuentes Conti.
- 6.- Rocío Gabriela Marisel Martínez Vidal.
- 7.-David Enrique Cornejo Pérez.
- 8.- Jessica Vilma Contreras Minguez.

**B) Prueba pericial:**

- 1.-Hans Exequiel Martin Millanca.
- 2.- Juan Emilio Cornejo Kort.
- 3.- José Manuel Donders Silva.

**C) Prueba documental:**

- 1.- Certificado de Nacimiento de don Manuel Rodrigo Contreras Mínguez, emitido por el Servicio de Registro Civil e Identificación.

2.- Certificado de Defunción de don Manuel Rodrigo Contreras Mínguez, emitido por el Servicio de Registro Civil e Identificación.

3.- Certificado de Inscripción y Anotaciones Vigentes en el R.V.M., del vehículo PPU ZN 6477.

4.- Certificado de Inscripción y Anotaciones Vigentes en el R.V.M., del vehículo PPU BJFC- 71.

**D) Otros medios de prueba:**

1.- Un croquis del hecho incorporado en el formulario de toma de datos en accidente de tránsito, confeccionado, por Jorge Arce Cornejo.

2.- Un CD que contiene grabaciones las cámaras de vigilancia del sitio del suceso, bajo N.U.E. 3442892.

3.- Grabaciones guardadas bajo NUE 117640.

4.- Seis fotografías contenidas en fijación fotográfica del lugar del hecho, tomadas en día en que ocurre, por Eliana Báez Gutiérrez.

5.- Set de 13 fotografías contenidas en el protocolo N° 2335/2017 de la víctima Manuel Rodrigo Contreras Mínguez, del Servicio Médico Legal.

6.- Quince fotografías contenidas en el Informe Técnico Pericial N° 587-A-2017, de la Prefectura Investigativa de Accidente en el Tránsito de Carabineros de Chile de la Zona de Tránsito, Carreteras y Seguridad Vial.

**SEPTIMO: Prueba de la Defensa.** La defensa del acusado se valió de los mismos medios de prueba presentados por el Ministerio Público.

**A) Prueba testimonial:**

1.-Yonathan Bryan Salazar Cuevas.

2.- Eliana Macarena Báez Gutiérrez.

**B) Prueba pericial:**

1.-José Parada Benavides.

2.- Julio Enrique Bahamondes Quevedo.

**OCTAVO: Alegatos de clausura. El Ministerio Público** señaló que, desea hacer presente algo que es necesario tener presente, los hechos que ocurren en la vida, este incluido, más aun cuando hay vehículos en movimiento, son hechos dinámicos, las personas se mueven y eso siempre va a tener como resultado, pequeñas diferencias en las apreciaciones de las personas. Sin embargo, hay

hechos sustanciales y que todas las personas son contestes en ellos y dicen relación con la acción del acusado, que es dirigir o embestir a la víctima con su vehículo. El cual se trata de una micro que tiene más de 14 metros de largo, que pesa, 14 toneladas.

La segunda referencia que quiere hacer presente dice relación con los aportes que hizo la Defensa. El acusado, en su declaración, señaló que el conductor del taxi, después de este altercado, se bajó y rompió su espejo retrovisor y luego circuló hacia la parte de atrás del bus, señalando que iba a buscar algo; el perito, por su parte, aportado por la Defensa, indicó que esto se trató de un hecho en que el conductor del taxi es quien se expuso imprudentemente al riesgo, pero estos elementos no tienen asidero porque el acusado, en su declaración, aporta estos antecedentes, pero, en definitiva, en torno al desarrollo de las acciones, da un sinnúmero de explicaciones diversas, de hecho el perito dijo que le señaló que él empezó a realizar esta maniobra de salida a la izquierda, embistiendo al conductor del taxi, habló que el taxista circuló hacia la parte de atrás del bus, en referencia a como se quebró el espejo se le leyó lo plasmado en su informe y no dijo que se le haya quebrado su espejo sino que lo concluyó, no hay sustento para ello. Y en su propia declaración, que aportó al perito, señaló el espejo fue movido por la segunda micro que pasó por el costado. Por otro lado, se ha escuchado la declaración del conductor del bus que iba por la segunda pista, el relató que iba transitando, vio a estas personas y disminuyó la velocidad, pasó por el costado y sintió un golpe, se detuvo y se dio cuenta de lo ocurrido. También se pudo escuchar la declaración de 5 testigos, la de Fernanda Castro, Rocío Martínez, Francisca Cataldo, Sandi Fuentes y Oscar Oliveros quienes fueron contestes en señalar que se produjo un altercado, que era la micro del acusado la que venía topando por detrás al taxi, cuando el taxista paró y se bajó, concurrió hasta donde estaba el conductor del bus, en la parte delantera



izquierda y, en ese lugar, mantuvieron una discusión y, en ese contexto, es que el chofer del bus empezó una acción que los testigos dicen "como tirarle el bus encima", de dirigir el bus hacia la víctima y fueron contestes en esto. El perito de la Defensa también dijo que el señor Pérez, en su maniobra de salida, embistió al conductor del taxi y terminó siendo aprisionado por ambos buses. Ello es relevante porque esta versión es consistente con las conclusiones a las que llegó el perito el Martín, quien dijo que esto no tiene las características de un accidente de tránsito y que es consistente con las conclusiones del informe teratológico.

Y esto se enmarca de una acción dolosa, porque la disparidad de posiciones, el taxista está parado en la calle, solo, los testigos indicaron que además no tenía ningún objeto en sus manos y el acusado está sentado en un bus que tiene varios metros de largo y, en ese contexto, él decidió dirigir el bus hacia el conductor y no lo dirigió en cualquier circunstancia, porque, si se ve el video, a partir de las 14:29, se ve que el bus que conducía el segundo chofer ya está pasando, sin perjuicio que él, para relajar la maniobra de salir, tenía que haber tomado todas las precauciones conforme lo exige la ley de tránsito, cuando está pasando el bus ya no puede entenderse que no lo vio, porque ya venía circulando a su lado cuando inició la maniobra para efectos de embestir a la víctima, lo que se vio claramente en el video.

Y por ello se trata de una acción intencional, tenía el dominio del hecho, es él quien decidió realizar esta maniobra y así lo dijo acá y fue corroborado por todos los testigos que declararon en la audiencia, por las tomadas por Carabineros y que fueron corroboradas en el peritaje. En ese contexto, tratándose de conductores profesionales, que estaba operando un bus de grandes dimensiones, que se dirige a una persona desprovista de toda protección cuando va pasando otro bus de las mismas características y eso da cuenta de una acción dolosa. Acción que, en definitiva, de

acuerdo a la prueba rendida, finalmente termina con la muerte de la víctima. Y el conductor, no conforme con eso, vuelve a mover el vehículo hacia adelante dicen los testigos que trató de huir y, el propio perito de la Defensa dijo que esta maniobra no era posible porque el bus habría quedado incrustado el taxi y eso se pudo apreciar de las fotografías incorporadas. Así las cosas, entiende que se está frente a un delito de homicidio simple porque entienden que todas las características del hecho dan cuenta que se trata de una acción dolosa que claramente, en las condiciones en que se desarrolla, tenía toda la potencialidad de concluir con el resultado de muerte, la que además era conocida por el acusado, atendida al experiencia normal de cualquier persona que conduce y que es un conductor profesional y se han acreditado los presupuestos materiales del delito por el cual se acusó y, es por ello, que se soltarán las condenas por las que se acusó.

Por su parte, **la Defensa** indicó que el mundo al revés, por ejemplo, en estos alegatos, la mitad versan sobre los dichos y lo declarado por el acusado, pero existe una acusación que formula el Ministerio Público y, esa acusación, se debe bastar a sí sola por los medios de prueba que tiene el Estado, quien debe probar todos y cada uno de los elementos de su acción y no fue así, su representado renunció a su derecho a guardar silencio desde los primeros actos del procedimiento. Y la prueba presentada es un informe de la Siat, hecho por un funcionario de la Siat que ya no pertenece a la Siat, que tenía 28 años, recién tenía el grado de teniente cuando hizo la pericia, había egresado hacía 3 o 4 años de la escuela de Carabineros, pero él 7 años después de emitir este informe ya no pertenece a la Siat y el que tiene que fundar la idoneidad de los peritos es el Ministerio Público. Martin es quien formula esta teoría y asesora al Ministerio Público en el sentido que no es un accidente y que no puede emitir una causa basal y el punto es que las únicas declaraciones de los 5, 6 o 4 testigos,

son las que prestaron a Martin y, ninguno de los testigos, declararon durante la investigación. Dijo que tomó las declaraciones de ambos conductores sobre un hecho que no es un accidente de tránsito, un hecho de carácter delictivo, por eso no debió tomarse la declaración a esos conductores y ambos, sin ser asesorados por sus defensores, prestaron declaración, lo que puede cuestionarse constitucionalmente en el sentido de la licitud de la prueba. Refirió que no era un accidente de tránsito y, por ello, este perito, en definitiva, debió cesar la investigación respecto de estos 2 conductores. A las preguntas de la Defensa dijo que no tomó medidas, que él se percató de la existencia de unas cámaras de vigilancia, que las fue a buscar y que las levantó, pero los Carabineros de la comisaría que declararon y que fueron los primeros que llegaron al lugar, dijeron haber sido testigos del levantamiento de la evidencia, que eran las grabaciones, pero que no vio su contenido y Salazar dijo que él personalmente recogió esa grabación junto a Báez, y, por ello, qué pasa con las versiones de estos testigos. En cuanto a los daños percibidos, dijo que había daños en la ventana, producto del impacto entre ambos buses y lo mismo ocurre con el perito mecánico Donders, quien dijo que la ventana fue desalojada producto de este impacto, que registraba varios rastros de pintura, que esto ocurrió porque estaba la persona de la víctima que fue comprimida por estos dos buses, pero las máximas de la experiencia y los principios científicamente afianzados, indican que, si se tiene un elemento y se presiona en una sentido, saldrá expulsado en ese sentido y, por ello, debió caer hacia dentro del bus, pero, de la imagen 6, se puede advertir que los vidrios están en su lugar, los vidrios grandes y el testigo Oliveri dijo que fue él quien desmontó al ventana después de ocurrido el accidente y, por ello cual es el estándar de este informe cuando se pide una condena de 10 años y debió hacerse una segunda reconstitución de escena, ya si bien se está de acuerdo en la dinámica general pero hay testigos

que dijeron una cosa, que el bus se detuvo y otros que el bus chocó al taxi. En cuanto a la declaración de Marco Chavarría es importante que solo hoy el Ministerio Público se acordó de la ley de tránsito respecto del chofer del segundo bus, pero no de la víctima y ahí se puede recurrir a sus dichos, que va detrás del bus celeste, que inició un cambio de pista y observó a este taxista discutiendo en la ventana del conductor y, lo esperable, era que se detuviera y se cambiara de pista, pero lo que hizo fue avanzar, no sabe con qué intención. Respecto de él nada se hace en el informe de la Siat cuando hubo una responsabilidad ahí y nada se dijo al respecto, sin perjuicio de lo señalado por el perito de la Defensa, que hay una causa basal y es que hay un peatón que tiene prohibido posicionarse en la calzada y que solo en caso de emergencia el peatón tiene que ponerse un chaleco reflectante. Hay un curso causal, pero de que hubo una conjunción de infracción de tránsito, pero no un dolo homicida. La testigo Castro dijo que el taxista lo fue a increpar y el chofer de la micro como que quería escapar, venía la otra micro, arrolló al taxista y ello refrenda lo señalado por el acusado, en cuanto a que quiere salir para no seguir la discusión y ella lo dijo dos veces de esta misma forma. Rocío Martínez refirió que iba caminando detrás de los buses y resulta que habló de la dinámica que se produjo delante, que perdió de vista a la víctima, que, cuando superó a los buses, vio este movimiento de personas y que el bus chocó tres veces al taxi, pero nadie más habló de aquello. Cataldo también indicó y posicionó a la víctima en esta calzada, esto es, un corredor de buses en la Alameda dijo que el taxista estaba molesto, que el chofer quería salir, creía que para desligarse del problema. En cuanto a Oscar Olivero, dijo que desmontó la ventana, que iba justo a la altura de los buses, se detuvo cuando estas personas empezaron a discutir, que no vio más porque venía un segundo bus y se le exhibió la imagen 13, en cuanto a cómo estaba el espejo lateral izquierdo del bus del acusado y dijo que había sido roto

porque fue colisionado por el bus verde, pero resulta que esa imagen es clara, en la cual se ve que está el espejo completo con el brazo de fierro, en el cual se aprecia que esta doblado y no permite ver hacia atrás. Respecto del desplazamiento y el video, la declaración del conductor del segundo bus, dijo que iba desplazándose por la segunda pista, que sintió un grito, se detuvo y esa versión del desplazamiento que le atribuye el oficial de la Siat y es que el móvil 1 tuvo un desplazamiento según su representado y ese desplazamiento se produjo porque ambos choferes refirieron que los pasajeros les gritaron y por ello se detuvieron, su representado no lo hizo porque no había avanzado, pero sí lo hizo para liberar a esta persona, pero no porque ese fuera el momento del atropello porque es incongruente con lo señalado por el conductor 2 porque cuando ya estaba detenido después se produjo el desplazamiento. Así las cosas, a su juicio se sigue sosteniendo lo planteado en las aperturas, que no existe un dolo homicida, sino que otra figura que no implica dolo. En todas las versiones existen incongruencias que podría decirse, sobre todo la pericial en cuanto a la dinámica de los hechos que es grave en cuanto a la idoneidad del informe porque hubo una reconstitución de escena que no fue presentada en el juicio y que reforzaría la teoría del Ministerio Público y en el cual no participó un bus de las características del que estuvo en los hechos y tampoco declaró el otro conductor del bus involucrado

Por todo lo señalado solicita la absolución de su representado toda vez que no se acredita más allá de toda duda razonable la responsabilidad de él en el delito de homicidio respecto de la víctima.

En su **réplica, el Ministerio Público**, señaló que, en relación con la declaración que dio el acusado a la Siat en un primer momento carece de vicios porque ellos llegaron en el marco de lo que entendían era un accidente de tránsito, además, porque el acusado renunció a su derecho a guardar silencio, participó en la reconstitución de

escena, declaró en el tribunal y por ello no hay ningún tipo de vicio. Además, en cuanto al levantamiento del video, se pudo ver que Martin reconoció la cadena de custodia que él levantó y que, en forma paralela, se pudo levantar el mismo video. Lo que señaló el perito mecánico, en relación a la ventana, es lo que ellos pudieron determinar con la información que tenían y dijo que la ventana de la tercera puerta del bus del acusado sufrió daños por la dinámica de la atrición y eso es consistente con lo señalado por los testigos en cuanto a la ubicación en que terminó la víctima. En cuanto a lo alegado de la responsabilidad presunta de Chavarría, se dijo que ambos fueron mantenidos en ese momento hasta que se determinó una responsabilidad **permanecieron en una unidad policial.**

Por su parte, **la Defensa indicó** que existe una acción del Ministerio Público en cuanto a que se acusa por el delito de homicidio y su teoría es no lo es, sino que un cuasi delito de homicidio. Básicamente en cuanto a la maniobra de cambio de pista al no tener la perspectiva 100% de la visual al tener este espejo doblado aun así hizo esta infracción y no se percató que venía este segundo bus y debió tomar las medidas para que no se produzca este accidente.

Al respecto, el **Ministerio Público** señaló que, en su concepto lo que hay es una acción dolosa.

**NOVENO: Valoración de la prueba rendida y hecho acreditado.** Se valoraron de acuerdo con lo prescrito en el artículo 297 del Código Procesal Penal los elementos de convicción presentados en estrados, los que resultaron concordantes, precisos y claros en cuanto a la dinámica de ocurrencia de los hechos por los que acusó el persecutor, pues dieron cuenta en forma precisa de la forma en que se produjeron los hechos por los que acusó el Ministerio Público.

Para ello se contó con el testimonio de **Marco Chavarría Roca**, chofer de locomoción colectiva quien ese día transitaba por Avda. Bernardo O'Higgins al poniente, por primera pista de circulación, quien señaló que venía detrás de un

bus celeste, que, al llegar a calle Manuel Rodríguez se cambió de pista y vio a una persona caminando hacia la ventanilla del conductor de dicho vehículo, pasó por el lado, siguió hacia el semáforo, momentos en que sintió un golpe en la mitad del bus, los pasajeros le alertaron que algo había sucedido, por lo que se detuvo y vio que había una persona en la mitad de su bus.

Su testimonio fue acompañado de fotografías en que reconoció el bus que era conducido por él, como el taxi y el bus conducido por el acusado, sumado a los daños que todos estos vehículos presentaban.

También se contó con lo depuesto por distintos testigos de los hechos y que se encontraban en las inmediaciones del lugar en que éstos suceden.

**Fernanda Castro Pacheco**, indicó en estrados que el 2 de agosto de 2017, se encontraba en el paradero ubicado en Manuel Rodríguez cuando se percató que venía un taxista con una micro, que las personas que estaban cerca de ella comentaron que venían peleando, que vio cuando el chofer de esta micro chocó el taxi, cuyo conductor se bajó, solo y sin nada en sus manos, fue a encarar al micrero, quien a su parecer se quería escapar, momentos en que pasó una segunda micro y este primer micrero arrolló al taxista.

En similares términos depuso **Francisca Cataldo Piñones**, quien también se encontraba en el mismo paradero que la testigo anterior, indicando que vio una micro azul detrás de un taxi, la cual finalmente en la intersección de Alameda con Manuel Rodríguez chocó al taxi, se formó una discusión entre ambos conductores, en la cual el taxista -quien estaba solo y sin nada en sus manos- se puso al lado del chofer de la micro, quien comenzó maniobras que ella describió como "aceleradas y frenadas", tirándole la micro encima y que, en esos momentos venía una segunda micro color verde con blanco, quedando el taxista entre ambos vehículos y que con la presión, esta persona cayó en la puerta de la micro verde.

Así también depuso la testigo **Sandi Fuentes Conti**, al señalar que también se encontraba en el paradero ubicado en Alameda con Manuel Rodríguez,

aquel 2 de agosto de 2017, que vio venir desde el oriente una micro topando a un taxi que tenía por delante, que el taxista se detuvo, se bajó, también solo y con nada en sus manos, se dirigió hacia la ventanilla del micrero, hablaron algo y el chofer de la micro hizo una maniobra como si empujara al taxista, indicando "le tiró la micro encima", momentos en que venía una segunda micro, quedando el taxista a la altura de la "oruga" de este bus, convulsionando.

También depuso **Rocío Martínez Vidal**, quien, mientras caminaba desde calle San Martín, el día 2 de agosto de 2017, vio que venía un bus del Transantiago chocando la parte trasera de un taxi y que cuando, ya estaba en forma paralela a estos vehículos vio cuando el chofer del taxi increpaba al de la micro, la cual dobló hacia la izquierda, perdiendo de vista al taxista y que se dio cuenta que el taxista estaba atrapado entre las dos puertas de una micro que venía por la pista del lado de la primera.

Finalmente depuso el testigo **Oscar Olivero Ramírez**, quien conducía un taxi ese 2 de agosto de 2017, por Alameda hacia el poniente, que se detuvo a la altura de Manuel Rodríguez a dejar a un pasajero, momentos en que vio a un señor descender de un taxi e increpar a un chofer de micro, quien sacó su vehículo hacia el costado momentos en que pasaba una segunda micro, perdiendo de vista al taxista.

Los testimonios de todos estos testigos fueron acompañados de la exhibición de las fotografías incorporadas por el Ministerio Público en las cuales ellos mismos se sitúan en el sitio del suceso, indican desde donde pudieron apreciar los hechos a los que se refirieron y reconocer los vehículos participantes de éstos.

Asimismo, se contó con el testimonio de los funcionarios de Carabineros **Yonathan Salazar Cuevas** y **Eliana Báez Gutiérrez**, quienes dieron cuenta que el 2 de agosto de 2017, a raíz de un accidente de tránsito ocurrido en Alameda con Manuel Rodríguez, efectuaron un levantamiento de las cámaras de seguridad de la Municipalidad de



Santiago, indicando las diligencias realizadas por cada uno de ellos.

También se contó con lo depuesto por el Sargento 2° de Carabineros, **David Cornejo Pérez**, quien señaló que el 2 de agosto de 2016 recibió un aviso de Cenco indicándole de un accidente en la Avda. Libertador Bernardo O'Higgins con Manuel Rodríguez, lugar al cual se trasladó, procedió a entrevistar al conductor de uno de los buses involucrados, Carlos Pérez Mora y a 4 o 5 testigos presenciales, recordando que uno, quien iba de pasajero en el bus le dijo que el chofer del bus venía ofuscado, que pasó un percance con un taxista quien se bajó y se puso a discutir con el chofer del bus, que lo pasó a llevar cuando pasaba otro bus, por lo que le hizo una especie de "rodillo".

Por otra parte expuso también el perito **Hans Martin Millanca**, capitán de Carabineros, quien en su calidad de perito de la Siat indicó que concurrió al lugar de los hechos, identificó a los conductores, como a los testigos a quienes entrevistó, dando cuenta que, en general, ellos señalaron que Carlos Pérez le "había tirado el bus a la víctima" en un contexto en que Pérez y éste tuvieron una situación en la conducción donde Pérez terminó chocando al taxista, lo que generó que él se bajara del vehículo que conducía, se aproximara al costado de izquierdo del chofer, mantuvieran, presumiblemente una discusión, instantes en que se aproximaba otro bus, conducido por Marco Chavarría, por la segunda pista de circulación, momentos en que Pérez realizó una maniobra que señalaron como "le tiró el bus" al conductor del taxi. También dio cuenta de haber levantado las imágenes contenidas en una cámara de seguridad de la Ilte. Municipalidad de Santiago - imágenes que le fueron exhibidas-, en la cual pudieron visualizar los hechos sucedidos y que en ella se ve el bus conducido por Pérez que choca al taxi conducido por la víctima, quien se baja del vehículo y que se ve también cuando este chofer del bus reinicia la marcha hacia la izquierda en los momentos en que un segundo bus, que ya se iba

desplazando por la segunda pista de circulación, lo colisiona.

También dio cuenta de los testigos a los que entrevistó, esto es, Lucila Galarza, Fernanda Castro, Francisca Cataldo, Rocío Martínez, Alexandra Bustamante y Sandi Fuentes, indicando que todas ellas fueron contestes en cuanto a la maniobra realizada por Pérez Mora de dirigir el bus que conducía hacia la segunda pista de circulación estando el taxista en la ventanilla del conductor Pérez.

Además, procedió a describir los daños de los 3 vehículos involucrados y al describir éstos, conforme las fotografías que le fueron exhibidas, fundó su apreciación de lo sucedido, señalando que quedó en evidencia que el bus conducido por Pérez Mora desarrolló un desplazamiento hacia la segunda pista de circulación, después se incorporó a la primera pista y, como no terminó esta maniobra, parte de su estructura quedó en el límite entre ambas pistas.

Y, en cuanto a lo sucedido ese día, también expuso el perito planimetrista **José Parada Benavides**, quien dio cuenta de los resultados de la reconstitución de escena, a la cual concurrió el día 30 de enero de 2019, en la que se fijaron las dimensiones generales de la intersección y las dinámicas de las acciones que indicaron los 5 testigos a los que tuvo acceso. En este punto, mientras le fueron exhibidas las imágenes que contenían dichas dinámicas, fue indicando lo señalado por cada una de estas personas.

Respecto de Francisca Cataldo y Fernanda Castro, dijo que ambas indicaron que el bus conducido por el acusado chocó el taxi de la víctima, quien fue a increparlo y, cuando ya se disponía a regresar a su vehículo, el conductor del bus lo empujó con éste, avanzando hacia el poniente, momento en que pasó un segundo bus, quedando la víctima atrapada entre ambos vehículos, cayendo al suelo.

En cuanto a lo que le señaló el testigo Oscar Olivero, dio cuenta que éste le dijo que el taxista se bajó de su vehículo, increpó al acusado quien estaba dentro de un bus articulado, hubo un

intercambio de palabras, momentos en que apareció un segundo bus por la segunda pista de circulación, mientras Pérez Mora intentaba salir de la primera pista, empujando a la víctima hacia la segunda pista, quedando, por tanto, atrapado entre ambos vehículos.

Y, respecto a lo que le indicó el testigo Bernardo Vergara, dijo que vio discutir a Pérez Mora y Contreras, estando el primero en el asiento del conductor del bus y el segundo parado a su lado izquierdo, cuando el acusado trató de empujar al taxista con el bus, girando el vehículo en cuestión hacia la izquierda.

En cuanto a la causa de muerte de la víctima, depuso el médico forense del SML, don **Juan Cornejo Kort**, quien describió las lesiones constatadas al cadáver de Manuel Contreras Mínguez, concluyendo que la causa de muerte fue un politraumatismo que afectó a más de tres sistemas, el ventilatorio, sanguíneo, digestivo y neurológico, siendo por sí sólo el torácico y neurológico letales y, todos, compatibles con un mecanismo de alta energía tipo accidente de tránsito, presentando las características típicas de compresión o atrición.

Su exposición también fue acompañada de las fotografías del cadáver, con las cuales fue explicando las lesiones por él constatadas y fueron, además compatibles con lo contenido al respecto en el **certificado de defunción** incorporado por el Ministerio Público.

Así las cosas, se logró acreditar que el día 2 de agosto de 2017, mientras el acusado transitaba por la primera pista de circulación de Avda. Bernardo O'Higgins conduciendo un bus de locomoción colectiva de color celeste mientras le antecedió un taxi básico conducido por la víctima, al llegar a la intersección con calle Manuel Rodríguez, hubo un incidente que motivó al taxista a bajarse de su vehículo y acercarse al conductor del bus. Así lo narraron en forma conteste los testigos Chavarría Roca, Castro Pacheco, Cataldo Piñones, Fuentes Conti y Martínez Vidal, quienes, desde los diferentes lugares en los que se encontraban, cercanos a dicha intersección, lograron apreciar

esta dinámica. Asimismo, todos declararon haber visto que el conductor de este bus, mientras la víctima estaba posicionada a un costado de éste, realizó una maniobra que ha sido calificada de diversas formas por los deponentes, en la cual el acusado movió el vehículo que conducía hacia la izquierda, esto es, hacia la segunda pista de circulación, momentos en que pasaba por dicho costado, otro bus de locomoción colectiva, lo que generó que la víctima quedara aprisionada entre ambos buses. Dicha dinámica, también fue narrada en forma conteste por los testigos ya señalados. Dando razón, nuevamente del motivo por el cual pudieron apreciar estos hechos.

Asimismo, se acreditó, con lo expuesto por el médico legista Cornejo Kort y por el certificado de defunción respectivo, que Contreras Mínguez falleció a raíz de un politraumatismo causado por la acción de aprisionamiento provocada por la acción del acusado.

Los dichos de los testigos presenciales, ya mencionados, encontraron ratificación en lo señalado, tanto por el perito planimétrico Parada Benavides, quien nuevamente les tomó declaración, más de 1 año después de ocurridos los hechos, a raíz de la reconstitución de escena realizada el 30 de enero de 2019, como también de lo que le fue expuesto al funcionario de la Siat de Carabineros, Martin Millanca, por los testigos al que él interrogó el mismo día de los hechos.

Por otra parte, los daños constatados por el funcionario de la Siat, Donders Silva, también fueron contestes con la dinámica descrita por todos aquellos que presenciaron los hechos, como por aquellos que tuvieron ocasión de conocer dicha acción a través de las entrevistas realizadas.

Sin embargo, es menester señalar que, más allá que con la prueba testimonial y pericial se logró acreditar suficientemente la dinámica de los hechos que provocó la muerte de Contreras Mínguez, este tribunal tuvo la oportunidad de ver las imágenes de las cámaras de seguridad obtenidas tanto por los funcionarios de Carabineros Salazar Cuevas y Báez Gutiérrez como por el perito Martin

Millanca, quien, además, describió lo que ahí podía apreciarse. En dichas imágenes y tal se indicó en el veredicto, se aprecia cuando la víctima se baja de su vehículo, se acerca a la ventana del conductor ocupada por el acusado, momentos en que éste realizó una maniobra que implicó mover el vehículo que conducía hacia la izquierda. Dicho movimiento lo realiza, según se aprecia de las mantadas imágenes, momentos en que un segundo bus, aquel conducido por el testigo Chavarría roca, pasaba en forma paralela por la segunda pista de circulación. Dicho acercamiento, logra apreciarse a simple vista que lo hace en forma lenta, sin cambiarse de pistas y que, habiendo transcurrido al menos 3 segundos y estando ya con la mitad de su bus por delante de la parte delantera del bus del acusado, éste maniobró hacia la izquierda, mientras aun permanecía la víctima de pie a su costado.

Que este Tribunal, después de valorar toda la prueba rendida en la audiencia del juicio oral, en la forma que establece el artículo 295 del Código Procesal Penal, es decir, con libertad para apreciar la prueba, y de conformidad, además con lo dispuesto en el artículo 297 del mismo Código, esto es, sin contradecir principios de lógica, máximas de experiencia ni conocimientos científicamente afianzados, estima que los hechos que se dan por establecidos con el mérito de ella, son los siguientes: **:" El día 02 de agosto de 2017, a las 14:30 horas aproximadamente, en avenida Libertador Bernardo O'Higgins, cerca de la intersección con calle Manuel Rodríguez, en la comuna de Santiago, Manuel Rodrigo Contreras Mínguez conducía el taxi básico PPU BXLH-85, siendo colisionado dicho automóvil por el vehículo correspondiente al bus de Transantiago PPU ZN-6477, conducido por Carlos Roberto Pérez Mora. Producto de lo anterior, Contreras Mínguez, descendió del taxi que conducía para luego desplazarse a pie por la calzada, situándose al costado izquierdo del bus PPU ZN6477 conducido por Pérez, específicamente entre la 1° y 2° pista de circulación, a efectos de representarle lo antes**

descrito. Acto seguido, Pérez Mora, con ánimo homicida, procedió a mover el bus que conducía, en dirección al cuerpo de la víctima -esto es, hacia el costado izquierdo- produciendo que la víctima fuera aplastada entre la estructura del bus que conducía Pérez Mora y la estructura de un segundo bus, PPU BJFC-71, conducido por Marcos Alfredo Chavarría Roca, que transitaba por la segunda pista de circulación, resultando a consecuencia de ello la víctima con politraumatismo que le ocasionaron la muerte."

**DECIMO: Calificación Jurídica.** Que los hechos establecidos en el motivo que precede son constitutivos del delito **consumado** de **homicidio simple** previsto y sancionado en el artículo 391° N°2 del código sustantivo, cometido en la persona de Manuel Contreras Minguez.

En la faz objetiva del delito se encuentran los siguientes tres elementos: a) la descripción de la conducta prohibida, esto es, una acción u omisión y que consiste en la actividad dirigida a matar a otro; b) un resultado material, cuál es la muerte de la persona y c) relación de causalidad integrada tanto por el nexo causal como por el vínculo de determinación o de imputación objetiva.

En cuanto al primer elemento, esto es la conducta homicida y sus circunstancias, se ha estimado fehacientemente acreditada, con lo expuesto por el médico legista Juan Cornejo Kort, en cuanto concluye que la víctima falleció a causa de un politraumatismo, compatible con un mecanismo de alta energía, tipo accidente de tránsito con características propias de compresión o aprisionamiento, lo que se vio ratificado en el respectivo certificado de defunción.

Ello es concordante con lo señalado tanto por los testigos presenciales de los hechos como por aquellos que tuvieron acceso a dichos testimonios y, en especial, con lo que pudo apreciar este tribunal de las imágenes obtenidas de las cámaras de seguridad, en que se ve cuando el bus conducido por el acusado, en los momentos en que la víctima se encontraba al costado del conductor, efectuó una maniobra hacia la izquierda en los momentos en

que pasaba, por dicho lado, un segundo bus, provocando que la víctima quedara aprisionada entre ambos vehículos.

A los citados medios de prueba el tribunal les otorga pleno valor probatorio, puesto que no fueron desvirtuados por probanza en contrario, los testimonios no resultaron desacreditados a través de los contra interrogatorios ni con otros medios de prueba, resultando estas probanza coherentes y enlazadas de manera lógica.

Que, en lo concerniente al segundo y tercer elemento del tipo objetivo, esto es, el resultado de muerte de la víctima y la relación causal entre ésta y la acción homicida se ha contado con la declaración del médico legista Cornejo Kort, quien detalló las lesiones que presentaba el occiso, concluyendo que la causa de la muerte fue un politraumatismo como el ya señalado.

En lo que atañe al móvil que condujo al agente a ejecutar la acción homicida, es dable consignar que, de la apreciación de toda la prueba rendida en juicio, permite establecer que el delito consistió en una maniobra por él realizada de mover el vehículo que conducía mientras la víctima se encontraba de pie a su costado izquierdo, en los momentos en que pasaba a su lado otro vehículo, de grandes dimensiones, como el que describieron los testigos y que se pudo apreciar de las mentadas imágenes.

En cuanto al accionar doloso de la víctima, y que se refiere al elemento subjetivo del tipo, es menester señalar que, tal como se indicó en el veredicto, el acusado obró con dolo eventual.

Al respecto, resulta pertinente resaltar que la doctrina ha distinguido la existencia de un dolo directo, de uno indirecto y del dolo eventual, estimando que el primero se verifica cuando la intención del sujeto coincide con el resultado de la acción ejecutada, existiendo, por tanto, una coincidencia entre la voluntad del sujeto y el efecto alcanzado; mientras que en el dolo indirecto, el sujeto activo no persigue el resultado que se representa como necesario o como inevitable consecuencia de la acción que se

realizará para alcanzar el objetivo que pretende, lo cual es jurídicamente irrelevante ya que siempre hay una voluntad de alcanzar el resultado. A su turno, se experimenta dolo eventual cuando el actor, si bien no persigue el resultado ilícito, se lo representa como una mera posibilidad de su acción, y aun así, realiza su acción sin adoptar medidas para evitarla. Este actuar doloso se diferencia de la culpa, la cual se verifica cuando existe una previsión de la posibilidad que se concrete el resultado típico al ejecutar la acción, pero la posición psicológica del sujeto es diversa al de aquel que actúa con dolo eventual, ya que en el delito culposo el actor nunca actúa con indiferencia ante el eventual resultado típico, ya que realiza acciones para evitar la posibilidad del peligro prevista, tal como señala el profesor Garrido Montt.

En consecuencia y, de acuerdo a la prueba rendida no hay discusión en cuanto a que el acusado se encontraba conduciendo un bus de transporte público de grandes dimensiones, que mantenía, al parecer, una discusión con la víctima, encontrándose ésta a su costado izquierdo, momentos en los que efectuó, deliberadamente una maniobra que consistió en mover el vehículo que conducía hacia la izquierda en los momentos en que pasaba a su lado otro bus de la locomoción colectiva, encontrándose éste ultimo ya con la mitad de su estructura sobrepasando la parte delantera de aquel conducido por el acusado y, como ya se indicó, habiendo transcurrido al menos 3 segundos de esta aproximación.

En esta acción, el acusado procedió, sin tomar las medidas mínimas que le son exigidas, atendida su calidad de conductor profesional, esto es, verificar que ningún otro vehículo se aproximara al suyo o que el peatón ya no se encontrara a su lado, sin embargo, al poder apreciar, de la prueba rendida que dicha acción la realizó no solo sin atender a las circunstancias concomitantes a ésta, sino que, derechamente, conociendo aquellas, no puede menos que considerarse que accionó conociéndolas y que, en dicho accionar, no es



posible concluir que desconociera o no se representara que, con dicha conducta, generaría consecuencias en la persona que tenía a su lado, es decir, Pérez Mora, reconoció como posible el resultado, sin desplegar acciones para su evitación, por lo que se atribuye la conducta del acusado a dolo eventual.

**UNDECIMO: Participación.** La participación penal que le ha correspondido al acusado Pérez Mora es en calidad de autor, de conformidad con el artículo 15 N° 1 del Código Penal, por haber tomado parte en la ejecución del hecho de una manera inmediata y directa. En efecto, ello no solo se desprende su propia declaración en la cual se situó en el lugar del accidente, sino que también y, principalmente, de la declaración de testigos que lo señalaron a él, tanto al momento de declarar como cuando adoptaron los respectivos procedimientos, como la persona que conducía el bus que arrolló a la víctima y ello debido a que fue detenido en el mismo momento de los hechos.

**DUODECIMO. Alegaciones de la defensa.** De esta forma se rechaza las solicitudes de la defensa.

En primer lugar, en cuanto a la petición de absolver al acusado, no se dará lugar, atendido lo ya razonado, en cuanto a que se tuvo por acreditado el hecho delictivo y la participación que en él le cupo a Pérez Mora.

En cuanto a los cuestionamientos efectuados respecto de la pericia realizada por Martin Millanca, tampoco serán acogidos, ya que el hecho que él ya no perteneciera a la Siat al momento de deponer en juicio, no invalida su pericia, más aún cuando tampoco se dieron fundamentos concretos para que dicha situación pudiera generar en estos sentenciadores duda alguna respecto de la metodología empleada y de las conclusiones a las que arribó, más aún cuando éstas fueron expresamente señaladas y fundadas con los medios de prueba señalados al momento de la exposición. Tampoco es causal de invalidez de su pericia o de dudar de las conclusiones allí contenidas el hecho que los testigos a los que Martin Millanca entrevistó en su oportunidad no hayan depuesto en

el juicio oral, atendido que la decisión condenatoria no solo se basó en las conclusiones del mentado peritaje, sino que también en el resto de prueba rendida y ya valorada.

En cuanto a la alegación de que el acusado Pérez Mora haya declarado sin abogados tanto el día de los hechos como en la diligencia de reconstitución de escena, tampoco permiten arribar a una decisión contraria a la ya concluida, atendido que dicha circunstancia o la supuesta ilegalidad que ello podría haber generado, no fue alegado como un fundamento o con razones que permitan haber considerado dicha cuestión. El solo hecho de señalar que habría sido una diligencia que vulneró garantías constitucionales sin señalar cuales ni cómo ello generó tal vulneración, no permite concluir que ello sucedió, más aún cuando, de la prueba rendida tanto por el Ministerio Público como por la Defensa no se vislumbra como vulneratorio de garantía alguna.

Respecto del cuestionamiento realizado por el hecho que se haya ventilado un doble levantamiento de cámaras de seguridad, sin perjuicio que ello, en la práctica, es algo que sucede atendido que se trató de dos diligencias investigativas paralelas, tampoco se planteó, en su oportunidad, esto es, cuando los respectivos testigos narraron haber realizado dicho levantamiento, duda alguna en cuanto a la veracidad de la diligencia por ellos realizada.

Respecto del punto planteado por el hecho que la ventana del bus conducido por Pérez Mora haya sido o no desalojada de su lugar a raíz del atropello a la víctima o la hayan desmotado en forma posterior, en nada altera la dinámica de los hechos que, tal como se ha venido indicando, se acreditó por numerosos medios de prueba, principalmente testigos y lo observado de las cámaras de seguridad.

Asimismo, lo planteado, muy superficialmente por la Defensa, de que los hechos por los que acusó el Ministerio Público podrían tratarse de un cuasi delito de homicidio, sin perjuicio que de la prueba rendida se tuvo por acreditado que ello no

fue así, tal como se razonó, tampoco la Defensa dio argumentos al respecto, limitándose a dejar sólo planteada dicha hipótesis, a petición expresa del tribunal en los alegatos de clausura.

Y, finalmente, es menester señalar que la única prueba rendida por la Defensa, aparte de la ofrecida por el Ministerio Público y de la cual se hizo parte, esto es la pericia expuesta por Julio Bahamondes, tal como se señaló en el veredicto, ésta careció del peso necesario para desvirtuar la prueba ya rendida previamente, desde el momento en que no tuvo conclusiones fundadas en el mérito de lo apreciado por el propio peritaje, no dio razón de las conclusiones a las que arribo y que expuso, más allá de no haber sido expuesta en forma fluida, por no recordar el perito gran parte ésta.

**DECIMO TERCERO: Audiencia de circunstancias modificatorias ajenas al hecho, determinación y cumplimiento de la pena.** Después de comunicado el veredicto de condena se llamó a los intervinientes a discutir sobre la concurrencia de circunstancias modificatorias ajenas al hecho y factores relevantes para la determinación y cumplimiento de la pena.

El **Ministerio Público** indicó que la pena solicitada es la que está en la acusación, el acusado tiene irreprochable conducta anterior y así consta en el extracto de filiación y antecedentes, exentos de anotaciones prontuariales. En cuanto a la atenuante del artículo 11 N°9, que alegará la Defensa, más que colaborar, el acusado, realizó alegaciones y declaraciones tendientes a exculparse y confundió el relato.

Por su parte la **Defensa** señaló que, en cuanto a las atenuantes, solicita que le sea reconocida la atenuante del artículo 11 N°6 del Código Penal y que fue reconocida por el Ministerio Público. Además, solicita que se tenga por configurada la atenuante del artículo 11 N°9 del Código Penal, atendido que, si bien es cierto el Ministerio Público alega que la Defensa lo que hizo fue confundir, lo que hizo se debe a una teoría del caso de que se trataba de un cuasi delito de

homicidio, que conlleva una pena bastante menor. Sin embargo, debe tenerse presente que se reconoce que el acusado se posicionó en el lugar de los hechos y desde los primeros actos, a pesar de no contar con la asesoría de un defensor, prestó declaración y, además, participó de la reconstitución de escena que ocurrió un año después, no estando obligado a ninguna de estas acciones, dio su referencia y ello no invalida su declaración. También declaró en este juicio y dio su versión de los hechos.

Además, solicita que se configura la del artículo 11 N°7 del Código Penal. Para fundarla hace presente que el 30 de diciembre de 2021 se efectuó una transacción, finiquito y renuncia de acciones, en la que comparece Karim Emilia Gleisner Godoy, Rodrigo Contreras Gleisner y Manuel Contreras Gleisner, suscrita ante notario y da cuenta del pago de \$50.000.000 a la familia de la víctima como indemnización por los daños causados en este lamentable hecho.

Con estas tres circunstancias atenuantes y ninguna agravante, se solicita la aplicación del artículo 67 inciso 3° y 4° del Código Penal, en la cual el tribunal puede rebajar hasta en dos grados la pena, por lo que solicita dicha rebaja y que la quede en presidio menor en su grado máximo, de tres años y un día a cinco años y, considerando el artículo 69 del Código Penal, se pide que se aplique la pena de tres años y un día, que se tenga por cumplida porque lleva 5 años 9 meses y 20 días al día de hoy, en prisión preventiva desde el 2 hasta el 12 de agosto, después arresto domicilio nocturno hasta el 22 de septiembre de 2021, luego muta a arraigo nacional y firma y desde el 22 de octubre de 2022 hasta la fecha, se decreta el arresto domiciliario nocturno de 12 horas y hasta el día, lo que da en total de 2120 días. Sin perjuicio de que por el tipo penal no es posible acceder a pena sustitutiva, cuenta con informe social que concluye que "que se constata que el informado reside junto a su grupo familiar en la comuna de La Florida, realizando actividades laborales como chofer, percibiendo un ingreso

mensual de \$600.000. que el entrevistado se encuentra adscrito a Fonasa siendo beneficiario en su plan de salud en dicha entidad. Que el informado presenta fuentes laborales estables y de rentas que le permiten solventar dentro de sus capacidades económicas las necesidades de su grupo familiar además se observa en él una clara motivación y esfuerzo. Que su grupo familiar cuenta como fuentes de ingreso líquidos mensuales con la suma en su conjunto de \$720.000 aproximadamente, los cuales corresponden a las rentas que perciben por sus actividades laborales que ejecutan en la actualidad. Que el informado cuenta con redes familiares de apoyo sólidas en su familia de origen, trabajando y viviendo en el presente en la comuna de La Florida. Que se observa en el informado una situación personal con una definida estructura en lo laboral, con una clara orientación de esfuerzo en el aspecto económico y sustento laboral. Por lo que atendido el mérito de los antecedentes señalados y a los puntos de prueba, sugiere, salvo su mejor parecer, de acuerdo a lo observado el sistema comunicacional entre su grupo familiar se establece dentro de un ambiente de afecto basados en las interacciones entre la cercanía. Desde el discurso se logra apreciar que Carlos Pérez es una figura relevante dentro de su grupo familiar. Esto considerando el trabajo estable que presentaba, se observa la existencia de factores protectores para el desarrollo integral de la familia tales como principal sustento, conductas de autocuidado en cada integrante de la familia respecto al hecho de evitar enfermedades o riesgos innecesarios, existencia de recursos socioeconómicos suficientes y fuentes laborales estables para la solvencia en su totalidad de las necesidades de primer y segundo orden de la familiar, condiciones habitacionales óptimas para el desenvolvimiento del grupo familiar, presencia de redes de apoyo familiar y social, participación comunitaria de cada integrante de la familia en diversos subsistemas de su entorno, tales como trabajo, amistades, servicios locales, entre otros;

dinámica familiar saludable con límites claros y sistemas de crianza acordes a las etapas del ciclo vital, además de que no existe por parte de los adultos responsables consumo de alcohol y/o drogas, además de una percepción positiva respecto del entorno en que habitan.

Analizados los antecedentes recolectados en la entrevista en profundidad desarrolla a Carlos Pérez, además de su grupo familiar, dilucida que en el área cognitiva se aprecia una persona con un nivel intelectual normal, con un grado de pensamiento concreto funcional y estructural, manteniendo un diálogo y discurso fluido, un alto grado de reflexión y análisis del momento que está vivenciando, también lo que significa el proceso judicial, las implicancias y repercusiones legales que puede tener. Finalmente señala que el acusado muestra y refiere disposición y capacidad de responder a un proceso investigar Ivo señalando su responsabilidad. Asimismo, confía plenamente en que se hará justicia, proyectándose con su entorno familiar y así poder cumplir con sus roles familiares"

También cuenta con un informe psicológico que concluye que "presenta una estructura de personalidad normal, con examen de límite de personalidad normal, que permite su autodeterminación y comprensión adecuada de las conductas lícitas. Facultades mentales indemnes. Se descarta trastorno o rasgos de personalidad antisocial, no hay patrón antisocial. No hay consumo de drogas, alcohol no es un consumo perjudicial y en bajas cantidades en espacios protegidos que no generan riesgos. No hay antecedentes penales. Respecto a su capacidad para controlar sus impulsos, cuenta con elementos formales y mecanismos de defensas que permiten mejorar su control de impulsos, utiliza mecanismos de defensa adaptativos. Presenta una adecuada autocrítica y empatía, permeabilidad en este aspecto tiende a considerar la autoridad, hay apertura al aprendizaje y a modificar factores de riesgo de reincidencia. Visualiza factores de riesgo, refiere que debe estar más atento para

lograr resolver estresores ambientales de manera asertiva, lo anterior se facilita tras la experiencia judicial. No hay quebrantamiento de medidas cautelares. No presenta trastorno de personalidad antisocial que se hallan pesquisadas en entrevista criminológica y test aplicado. Tiene la predisposición para mantener un proyecto de vida prosocial donde el trabajo son su primer objetivo. Por lo tanto, en virtud a que presenta características familiares, sociales, personales, psicológicas suficientes y necesarias para responder favorablemente y de manera eficaz a un proceso de reinserción social en el cumplimiento de una pena sustitutiva por la ley 18.216 dado que su poca posibilidad de reinserción es que se sugiere la inclusión a la pena sustitutiva"

Añadió el **Ministerio Público**, al respecto, que en cuanto a la atenuante del artículo 11 N°7 del Código Penal, la transacción es entre las 3 personas mencionadas e Inversiones Alsacia SA y en el acápite 6 se indica que ello no implica reconocimiento de responsabilidad alguno, en definitiva, no es entre el acusado y la familia de la víctima, por lo que no puede entenderse que exista una reparación celosa de parte del acusado.

**DECIMO CUARTO: Circunstancias modificatorias de responsabilidad penal.**

Le será reconocida la minorante de irreprochable conducta anterior contenida en el N° 6 del artículo 11 del Código Penal, la que ciertamente favorece al encartado, siéndole reconocida por el Ministerio Público, por cuanto en su extracto de filiación no aparecen antecedentes anteriores, la cual será considerada como muy calificada atendido que, en toda la carrera profesional del acusado, como conductor, no ha cometido delito ni cuasi delito alguno.

Por otra parte, serán rechazadas las circunstancias atenuantes invocadas por la Defensa, esto es, la del artículo 11 N°7 y 9 del Código Penal.

La del numeral 7, por cuanto la transacción incorporada a juicio, tal como señaló el Ministerio Público fue firmada entre una persona

jurídica y la familia de la víctima, por lo que no se logra visualizar cómo podría el acusado Pérez Mora haber concurrido en ella a una reparación con celo del mal causado.

Y, aquella del numeral 9, por cuanto, si bien Pérez Mora declaró en juicio y también el día de los hechos y en la reconstitución de escena, en todas ellas, dio una versión que no correspondió con lo que realmente sucedió y que provocó la muerte de Contreras Mínguez, indicando versiones caprichosas que fueron desvirtuadas por el resto de la prueba rendida, versiones que solo tendían a exculpase de su responsabilidad, por lo que mal puede ser considerada un colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos, lo que se vio reflejado, principalmente en la diligencia de reconstitución de escena en la que dio dos versiones de lo acontecido aquel 2 de agosto de 2017.

**DECIMO QUINTO: Determinación de la pena.** Que, para la determinación de la pena a imponer se tendrá presente:

a) Que, Pérez Mora fue encontrado culpable en calidad de autor, de un delito de homicidio simple, que tiene asignada una pena de presidio mayor en grado medio.

b) Que, favorece al sentenciado una circunstancia atenuante de responsabilidad muy calificada y no lo perjudica agravante alguna, por lo que atendido lo dispuesto en los artículos 67 y 69 del Código Penal, la pena será rebajada, pero solo en un grado, por no existir mérito suficiente para proceder a una mayor rebaja, quedando, por tanto, la pena a aplicar en presidio mayor en su grado mínimo.

**DECIMO SEXTO: Costas.** Que no será condenado en costas el acusado, por haber tenido motivo plausible para litigar.

Por lo que, atendido el mérito de las consideraciones precedentes y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 11 N°6, 7 y 9, 15 N°1, 28, 67, 69, 391 N° 2, todos del Código Penal; 1, 36, 39, 41, 42, 45, 47, 295, 296, 297, 309, 323, 333, 340, 341, 342, 343, 344, 346 y 348 del



Código Procesal Penal, artículo 600 del Código Orgánico de Tribunales, **SE DECLARA:**

**I.-** Se condena a **Carlos Roberto Pérez Mora**, ya individualizado, a la pena **de siete años de presidio mayor en su grado mínimo**, a las accesorias legales de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, como **autor** de un delito de **homicidio simple**, cometido el día 2 de agosto de 2017, en la comuna de Santiago.

**II.-** Que, no reuniendo los requisitos el condenado para acceder a una pena sustitutiva, la impuesta deberá ser cumplida efectivamente, sirviéndole de abono el tiempo que ha estado privado de libertad por esta causa, esto es, 1.638 días, según certificación de la Jefa de Unidad de Causas de este Tribunal.

**III.-** No se condena en costas por haber tenido motivo plausible para litigar.

**IV.-** Una vez ejecutoriada esta sentencia, remítanse los antecedentes necesarios al Séptimo Juzgado de Garantía de Santiago para su cumplimiento y ejecución.

**V.-** Dése cumplimiento, en su oportunidad, a lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley 19.970.

**VI.-** Devuélvase la prueba y antecedentes incorporados por los intervinientes.

Redactó la sentencia la magistrado doña María José García Ramírez.

REGISTRESE y COMUNÍQUESE.

RUC 1700716333-9

RIT 427-2023.

Pronunciada por la Sala del Cuarto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, integrada por los jueces Ana Campora Guajardo, don Carlos Jeria Montoya y doña María José García Ramírez.